

1  
L.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup> N.<sup>o</sup> 33.  
El Día dos de mayo en Madrid  
1808.

Tragedia heroica  
De Davis y Velarde.  
tragedia  
en tres actos en verso.

Por D. F. & P. M.

Año 1813

---

Apr 19

Tea 1-22-14, A<sup>o</sup>

# Actores

El Principe curador } franc.  
 El Gen<sup>l</sup> Grueche - }  
 Negrete... } Cap.<sup>n</sup> Gen.<sup>l</sup> elant.<sup>a</sup> la  
 Jacox... } Cap.<sup>n</sup> Gen.<sup>l</sup> elant.<sup>a</sup> la  
 Velasco... } Cap.<sup>n</sup> Gen.<sup>l</sup> elant.<sup>a</sup> la  
 Laporte - Prudente franc.  
 Lalande - Comand.<sup>te</sup> franc.  
 Chiracou - Oficial V.  
 Rucner... } Excones de curat.  
 Lepore... }  
 Laverdier... }  
 Feniquillo... } del Pueblo bajo  
 Finerillo... } de Madrid  
 El Lando... }  
 Un Clerigo.  
 Un Frayle.  
 D. Pedro... } Relatant media  
 D. Am... } de Madrid.  
 D. Luis... }  
 Un bap. de Madrid.  
 Equador, sold.<sup>o</sup> Invalido.  
 Un Bombero.  
 Un Viniere.  
 Quatro Calro franc.  
 D. Vene.<sup>a</sup> de la clase media.  
 La uconicon... } del barrio  
 la Salorona... } bajo de Madrid.  
 La Norma... }

Compana de traga para.  
 Compana de gente de Pueblo,  
 bajo a ma.<sup>o</sup> de hombre  
 y mug.<sup>o</sup>

La persona se rep.<sup>ta</sup> en las C.<sup>o</sup> de  
 Madrid.

Varias personas de esta trap.  
 podria representarlos un mir-  
 mo actor, por ser los pag.<sup>o</sup> de ellos  
 y por diferenciar los caracteres  
 y clases.

El teatro rep.<sup>ta</sup> el Salorio q.  
 avitados Godoy junto a d. ma-  
 ria de Vragon, cuya p.<sup>o</sup> ortaria y a  
 cada lado, un cañon, y la muchacha en  
 convida: habia dos concien.<sup>o</sup> a la puer-  
 ta y traga de Vragon. con la ve-  
 mas animada ala praxid. cuando se  
 salir hacia la sala, con la espada alfor, y  
 y hacia la sala un redoble: toman las  
 armas y se preparan a salir curat.  
 en Vragon, marcha francesa, y se pre-  
 sentan las Damas.



Quirós, Fructi, Négrete, Lefebre, Lafont y Guardia reparte.

Quirós saldrá con el uniforme de Gran coronel: Fructi, y Négrete de Gen.<sup>l</sup> y todos con botas y espuelas preven.<sup>l</sup> para montar á Caballo.

Gen. Ya está todo prevenido

Segun Vuestra Alteza ordena.

Quirós... Está bien. Vuestra Alteza?

Négrete... Yo it la misma manera

de las ordenes amiche,

it que la tropa estuviera

sin salir de su Cuartela,

imprimandole la pena

de muerte á los que faltan

á esta orden tan estrecha:

advertiendoles á todos

que si acaso el Pueblo intentase

llevarle á guerra sin armas

se los den sin resistencia,

mas que no fomen partido

suceda lo que suceda,

Entre el bajo Populacho

ni entre la tropa francesa.

cuandé á los oficiales

que tranquilos estuvieran

manteniendome neutrales  
En el caso que advirtieran  
que entre el Exército y Pueblo  
se armaba alguna contienda,  
pues si no tomaban parte  
no temian ofender  
ninguna de las Partes  
una. ... Fue muy buena la advertencia  
y está conforme á mi plan  
Veri haze que por fuerza  
me repete el Populacho  
y su atrevida insolencia  
castigada en este día.  
Yo les haré se arrepientan  
de las burlas que me han hecho  
En el Prado y á presencia  
de tantas millares de almas.  
Yo haré tambien que sepan  
que el Principe suora  
por atrevido que sea  
nadie se burla jamas  
sin llevar la recompensa  
de tan terrible atontado  
vintres, Gruchis, la insolencia



3

el denaro y la oradio  
e era gente perversa?  
Visteis conque alrevimiento,  
por mas que los Centinelas  
procuraban estorarlo,  
travessaban las cleran  
e las tropas que por maldad  
imponer terror pudieran  
al hombre mas aacido?  
Visteis como entre las pieernas  
ponaban estos Caballos  
ela fever y tremenda  
tropa e los coraceros?  
Y en fin visteis la vilera  
conque me trataron todos  
a el pasar por la puerta  
del Sol dando mil <sup>alvidos</sup> ~~responso~~  
y haciendome mil afrontas  
sin respeto a mi quantico  
e pidiendo que pudiera  
descamontar su madio?  
Que gente, y gente es esta

Un hombre o un demonio  
que nada le comedienta

Negro... Conozco que con razón  
opndido vuestra última  
era; pero yo presumo  
que hoy quedará satisfecha  
vuestra ofensa, y este modo  
ninguno habra que se atreva  
a bolverla a insultar

Cuer... En miseros no tiemblan  
el exercito invencible  
que Vantealís, Cuarengo, y Gená  
sugeto con sus Victorias?

De las triunfante vendexa  
a Napoleón el Grande  
terror a toda la tierra  
y domador de Europa?  
De esa multitud inmensa  
a tropas tan agueridas  
como tiene en su presencio?

Negro... Con el encarniento hoy  
se humillará su soberbia  
y todo el resto de España



4  
por no sufrir igual pena,  
de grande crápoleon  
sujeto à la obediencia  
queparia. Yo como Señor  
à mi patria y bien quisiera  
que llegase à conocer  
los ventajos tan inmenos  
que le prepara la Francia,  
y en el corazón me pesa  
ver que se muestra obstinada  
en no sujetarse à ellas;  
mas el encarniento se hoy  
porà bajar la Cabaça  
à una porcion obstinada  
que la sedicion fomentan  
por fines particulares,  
y àn Corro y àn Cuenta  
verán verse fatal dia  
las terribles consecuencias;  
pero me queda el consuelo  
que no pondrà resistencia  
quando sepa todo el Reyno

vera corte la tragedia  
Gua. ... cui opinion no era conforme  
con esa vetuecelencia,  
y es menester conseruar  
que no está la nación esta  
como havíamos pensado  
tan ignorante, y tan necia:  
háblemos claro, Señor,  
antes de pisar la tierra  
de España creímos todo  
que con solo la presencia  
de un exercito aguerrido,  
y sin hacer resistencia  
se someterian todos  
Entramos con la opulencia  
de amigos y con Reven  
como si esto verdad fuera,  
mas ni se admiran, ni atarden,  
aunque decontento muestran  
presentandose sereno  
a ver todo el tien de Guerra  
pues no se les ha oculto



la intencion de nuestra idea.  
 En Italia al presentarme  
 las tropas, ni la cabecera  
 se atrevian á sacar  
 por las ventanas ni puertas,  
 y al dar un Cañonazo  
 á los moros con presteza  
 hurian espavoridos  
 sin oponer resistencia.  
 Entramos en esta Calle;  
 y bien sabe vuestra Vultura  
 como se nos recibió  
 que al parecer fue una fiesta  
 para ellos nuestra entrada,  
 por todas las Calles llenas  
 de gente de todas clases  
 á vernos se nos presentan,  
 cuyos pechos semejantes  
 nos borraron de la idea  
 la supuesta cobardía  
 y afeminacion completa  
 que reinaba en este Pueblo.  
 En el Prado una tremenda

12  
voz se oyo, que así decía  
Entre el aplauso y la fienta:  
" <sup>vivan</sup> ~~mueran~~ curat y los suyos  
" si como amigos entran;  
" pero si como enemigos  
" curat, y los suyos mueran!"

Esta voz de mal agüero  
fizo que se dispusiera  
colocar en el salom  
del Prado, aquella tremenda  
cantidad de artilleria  
con municiones y mechas  
encendidas para ver  
si así el Pueblo se amedrenta;  
y por los efectos vimos  
que esta gente la entorreno,  
porque se iban serenar  
a encender en las mechas  
o la yexa, o los cigarros,  
por mas que las centinelas  
procuraban impedirlo;  
y de cada dia mostraban  
menos miedo y mas sigullo;



Ayer montó la experiencia  
en la Revista del Prado  
lo mucho que nos desprecian.  
Veinte mil hombres, tomando  
formador á su presencia  
e á pie y e á caballo  
con todo el tren de la guerra,  
capar e imponer terror  
á otras gentes que no fueran  
madrilones, ni alanos,  
mas no se que clase es esta  
de hombres pues sin miedo  
entre las tropas se mezclan  
que formadas en el Prado  
todo su valor obtengan,  
sin ser bastante á impedirlo  
ni el peligro, ni la fuerza.  
Y no son solos los hombres  
pues de la misma manera  
lo hacen también las mugeres  
sin que nadie las detenga.  
Bien sabeis que unos y otros  
sin temor, y sin miedo

Vuestra persona insultaron,  
y se repitió la Exenon  
hasta llegar á Palacio.

¿En acaso, Señor, está  
la gente que nos pintaban  
tan cobarde? En esta<sup>e</sup>, esta  
la gente que afeminados  
pretenden todos que sea?  
Si todo el resto de España  
tales hombres alimenea  
no es tan fácil la Conquista  
como el Emperador piensa.  
Puede ser que en este día,  
al ver que ya se presenten  
las tropas como enemigas  
se inquiete su Sobervia;  
pero temo que ha verán  
según lo que manifiestan  
para que más irritados  
hagan mayor resistencia.

Chus.--- Hoy veremos si acobardados  
de gran valor Obtenen;  
ya que con insultos tales



imitaren mi paciencia.  
que floren su atrevimiento  
y mueran a la violencia  
del cañon y el fusil,  
del sable, y la bayoneta,  
quantes tengan la desgracia  
o cometan la imprudencia  
a presentarse en las calles  
Venganza... todos pereceran,  
quantes en Madrid avitan,  
y que pretenden mi bienes,  
sin exceptuar mi clares,  
mi edades... que todos mueran,  
y venga yo con su sangre  
mi agravio, aun quando sea  
a costa de quibrantar  
las cadenas tan estrechas  
que tengo a mi cunado  
el Emperador que ordena  
que esto mismo se execute  
luego que ocupados sean  
todas las plazas, y fuertes,  
q. este país encierra  
por las tropas Imperiales.

Vñ. D<sup>no</sup>... todos los franceses mueran.

Otro... Que no se escape ninguno,

[perezcan todos perezcan. (1)]

Otro... Cuera cuera y los ruyos

Otro... Ocas que novedad es esta. (2)

que aqui traen un herido?

Gu... Ya por todas partes suena

el ruido del cañon,

y el alboroto se acerca.

Scena 2.<sup>a</sup> (3)

Rth. Pucher, y dos sold<sup>os</sup>

Un sold<sup>o</sup>... Gran Señor, este Etecan,

que desde el Palacio apenas

pudo llegar a este sitio

dió una caída tremenda

desde encima del caballo

acudimos con presteza

(1) Cañonazo a los leños, y luego repulseria gran cañon. mas  
cerca. Los cañonazos se oyen con un tamborazo, dan  
de mas o menos fuerte para q. suenen leños o cerca.

(2) mirando acia la bast. El conseq. y sobresaltado

(3) Pucher saldrá sostenido por los sold<sup>os</sup> moribundo, y a pa-  
so pausado hasta llegar donde está cuera, y se satis-  
faca hasta entrarse.



para ver si recorre  
 y creyendo solo que era  
 efecto de la caída  
 el que no podía apenas  
 levantarse. advertimos  
 que una herida sangrienta  
 tiene punto al Corazón,  
 y en medio de la violencia  
 que le causan los dolores  
 el que le traigan ~~en~~ orden

donde vuestra lettera se halla  
 curar... ¿Ere el Mucher! oh que pena! (1)  
 Qué es esto infeliz Mucher!  
 Qué desgracia ha sido esta.

Much... Yo muero Señor, Oh Dios  
 y estas palabras portieran...  
 de mi vida, he querido  
 decir en vuestra presencia.

Cur... ¿Qué es esto, amigo mio?  
 Quien te hizo desta manera?

Dijo, que juro a los Cielos, {juró y como juró así.  
 que no ha de ser tan sangrienta  
 la venganza de mi vida

Curar va a Morisco y luego q' le oye hace una grande exclamación.  
 Mucher articula con mucha pausa y trazo, como moribundo, y atormentado  
 por los dolores de la herida. Ayuntamiento de Madrid

que como averiguar pueda  
el autor esta Espuma,  
he de hacer q. a mi presencia  
le ranguen el Corazon.

Hagante las diligencias  
para buscar el fuidor:

Yo ofrezco una recompensa  
al que me haga este cheuicio.

Puch... Enuada diligencias

señ, gran Señor buscade...

Del dolor a la violencia  
muero sin remedio alguno.

Si... Llegó mi hora portreos:

No muero, Señor, cumpliendo  
con la obligacion estrecha  
que me impone mi deber...

Estaba por orden vuestra  
a la puerta del Palacio...

Operando a que salieran,  
y subieran en el coche

el Infante... con la Reyna  
de Europa... como ordeno

Vuestra Alteza; y un cuanoto  
en que ha de estar se empeña  
los brantes a las mulas....

Acude yo con presteza



á impedirle el tiro  
un sablazo á la cabeza....

El se buelue como un rayo....

y con grande ligereza....

me hizo una puñalada,

que muero sin duda bella....

Cumpli... con mi obligación....

aunque... la vida... me cuesta. muere!

Cuor... Oh desventurado Pucher:

Quisale remi preferencia

y cuidad sin remedio

si acaso alguno le llepa.

Oh que ágracia! Levadle

oíez... mueran los Franceses mueran

oíez... bellon que mueran todos

regreta... esta parte se acerca

el pueblo ya alborotado.

Lo se exponga vuestra ofensa:

mejor sea se retire

porque su vida interesa

y en tales sublevaciones

se expone á la contingencia

de perderla aquel que manda

Cañonazo  
y fusil  
ría

Unos. -- Decis bien; y así quisiera  
saber donde mas seguro  
podría estar, esta poca  
obstinacion el populacho

Otro. -- La Moncloa está muy cerca  
para que puedan llevar  
los papeles á vuestra oficina;  
y está fuera de la ciudad  
para evitar la sorpresa  
en un caso necesario

Unos. -- Vamos pues; pero quisiera  
que se vinieran vos conmigo.  
Vos Fructu con diligencia  
avísadme quanto pasó  
suceda lo que suceda  
sin que nada me oculten:  
que espero con impaciencia  
por saber el resultado

Fructu. -- Donde puer vuestra oficina  
que a todo lo que oísteis  
tenía la noticia cierta  
por los papeles que le envió



Cuor.... Vamo pronto que se acercan,  
y tomemos los Caballos (Vase)  
Voces.... Cuéran los infames, muéran

10

Scena 3<sup>a</sup> (1)

Lafont, y la tropa.

Laf... El tumulto va creciendo  
y acia esta parte llega  
mucho pueblo alborotado.  
Preciso es tener cautela  
para evitar el estrago  
que con la tropa, pudieran  
hacer si no hay precaucion:  
toda las armas prevengan.

[don artilleros celoquan  
los Cañones con presteza  
el uno acia esta parte (2)]

- 1) Lafont, al tpo. de marcharse, levanta y los demas hacen lo se-  
ñal con la espada para que toquen la Casa, y manda prevenir las armas.  
2) don J<sup>te</sup> se quedan sobre las armas, y los artill<sup>es</sup> mueven los dos cañones,  
y los dirigen mu<sup>to</sup> a lo b<sup>o</sup>. el uno acia la f<sup>ra</sup> y el otro acia la vig<sup>ta</sup>.  
En este intermedio vienen f<sup>ra</sup>s a varias distancias, y se toman en tan-  
to cañonazo como a lo b<sup>o</sup>, uno y otro hasta que se acaba  
la Tormenta.





Ya estos feroces bestias  
huyeron y no dejaron  
los cañones. Yo quisiera  
buscar modo de llevarlos  
antes que por ellos buelvan

Jedat... Calla necio: para que  
los cañones lleven piezas  
si no faltan municiones.  
Y encaso que los huercas  
no nosemos manejarlos.

[y a estorvo nos vivirán  
mas bien que a utilidad.  
Ademas, tenemos bestias  
que lo puedan arastrar?

Peri... Dices bien: mas si balvieran  
por ellos con garrachos  
contra nosotros vivirán

Luz... Tenemos mas que clavarlos  
Jedat... Y donde clavo se encuentran?

Luz... Es verdad: todo no falta  
pero ella de esta manera  
no se ha de quedar aqui.  
Donde los cuchillos cuelgan?

aquí en el cuerpo de Guardia  
clauso he de haver por fuerza  
conque poderlos clausar...

Dame, pues, Roma una predica  
si ver si puedo arrancarlos

Roma.... Mejor la cuchilla fuera  
tomala y Espacha pronto  
antes que los futes rengan (1)

Scena 3.<sup>a</sup>

Don Dñs. y Equadron. (2)

Feri... ¿Dónde vas, Equadron?  
Yo temer que a esta gloria  
te toque a ti alguna China?

Equa... Yo temer? Cosa es muy buena.  
Yo a Dios solamente temo.

Porque <sup>agradar</sup> ~~esta~~ entragema  
para emplear los Caruchos  
que havia en mi Caruchera

(1) Se entrega la cuchilla y se va con ella por donde señaló.

(2) Saldrá con el uniforme de Emballado con fusil Caruchera y  
y en la baqueta del fusil llevará puesto un papel como se  
va a ordenanza.



En los picaros Gavachos.

12.

Peri... y si te unden la mollera.

Entran... Estoy bien seguro de eso.

Este traje me reserva

porque estar con la tropa,

(según llama a las ordenas)

ahí no deben a meterse.

No voy por las Calleguelas

muy serio con mi puñil,

y quando alguno atraviesa,

zas, le sacudo un ~~balazo~~ balazo,

y le hago dar una vuelta

para arriba, y muy serio

(como si hecho no hubiere

tal cosa) digo Adelante

hasta hallar en donde pueda

cargar de nuevo el puñil

sin que ninguno me vea,

~~Enemigo de la Orden~~

de esta suerte, al infierno

he enviado una docena.

Solei... Vaya el valiente Equivocation!

y que todo el mundo sepa

que aquel que tuvo Remedio





Esquadrón... Dijo esto por mi cuenta. (v. iij.<sup>a</sup>)

13

Scena 6.<sup>a</sup>

Los D<sup>nos</sup>. menores Esquadrón y gente  
del Pueblo q. traen unos Franceses.

*Fr. vñ.*... *Fr. vñ.*... *Fr. vñ.*...  
Atendid las armas, cobardes,  
tened piedad y clemencia (1)  
por Dios, Señores uanitos.

*Fr. vñ.*... *Fr. vñ.*... *Fr. vñ.*...  
¿Dónde hay piedad, q. todos mueran  
sebas...

Deteneos que no es era  
hazaña de pechos nobles,

y el Español nunca emplea

su arma contra el rendido.

Ya las ruinas nos entregan

pidiendo misericordia;

y sería una acción fea

y un borron para el cuadro

que todos los que supieran

lo que pasó en este día

al mismo tiempo dijeran:

„ Los ouetes madrileños

„ a una procién sin defensas

„ a franceses los mataron,

„ por más que puestos en tierra

„ De nodillas les pedirán  
a que no se les ofendieran.

Pesi... Pues que hemos de hacer con ellos?

que si libres se les depar

irán a buscar mas armas,

y como feroces bestias

bolverán contra nosotros.

Señal... todo eso se remedia

con dejarlos encerrados,

[y al primero que pretenda

Escaparse darle muerte.

Y supuesto que están cerca

de aquí los Caballerizos

a palacio, allí podremos

encerrarlos en tanto

que dure la tormenta.

Allí se podrán quedar

cuatro o seis o centinelas,

y al que pretenda fugarse

que le hechen las tripas fuera

Tod... Dice muy bien Sebastian.

Salen... La canalla puerca

vamos allá y cuidado



que el primero q.<sup>e</sup> pretenda  
o intente escapar, se  
irá a comenar la cerca  
que en los Ympieros le tienen  
aderezada y compuesta. (1)

Scena 7.<sup>a</sup>

Los Dtos. y el Turco

Turco... Ya traigo yo aquí los clavos:  
con esta cuchilla misma  
voy a clavar los Cañones. (2)

Scena 8.<sup>a</sup>

Los Dtos. y Ginerillo. (3)

Giner... Socorro Socorro... oh Dios!

Oo hay nadie que me defienda?

Salen... De quien huyen Ginerillo?

Giner... De tres franceses que llegan

Salen... A ellos chistos, a ellos.

Tod... A ellos y todos mueran. (4)

- (1). Parte de los del Pueblo entran a empujones a los franc.<sup>es</sup> y los demas se quitan.  
(2). va a clavar los Cañones, y luego se mezcla con los demas.  
(3). viene huyendo sin armas, capa ni lomb.<sup>a</sup> y todo asustado.  
(4). salen los Franceses y al presentarse por los bast.<sup>es</sup> disparan los fusiles, se hechan todos sobre ellos, y se arman una pelea enq.  
mueren dos, el otro se pone de rodillas, y pide misericordia.

Scena 3.

Don Jhon. y tres franceses.

Un franc. Oh Señor! Por piedad! (De rod.)

Yo no estoy francés a leer  
que estoy un pobre Polaco  
¡Eban... Recomendación muy buena!

Porque estoy tan codiciado  
pequeño que la cateniva  
infernal a los franceses.

Salvo.... Yo le daré para pensar. (1)

Roma.... Uto le maten, ya que el pobre  
implora nuestra clemencia

Salvo... Que piedad que estás Roma!

¿Saver tu porque no vuelgas?

Por no hallar otro remedio.

Si se aquí escapar pudiera

a todo quanto hallara

cunquie sin armas lo viera

lo matara sin piedad;

y para que no suceda (2)

trama infame, en la Virreynon

hace fpo. que te esperan.

(1) Levanta el cuchillo p. darle y la Roma le detiene.

(2.) Se da a puñaladas con el cuchillo, y cae el francés.



Sebar... Dime Gines, donde suenan (1)  
tan terribles Cañonazos  
que estremecen la tierra?

Gines... Por toda ciudad amigos;  
particularmente en la puerta  
de la calle de Utrera,  
en la Plaza: en la Plazuela  
de San Juan, y en el Prado.  
Las calles y callejuelas  
todas las tienen cogidas;  
y el que saca la cabeza  
por puertas o por ventanas,  
o al que en la calle se encuentra  
le tiran una descarga  
y para arriba queda  
sin que se ota se liberten  
viejos, niños, ni doncellas.  
Frailes, Clerigos, ni nadie.  
Las calles sembradas quedan  
de cadaveres y gente  
que están dando los porteros  
boqueadas; pero entre ellos  
algunos franceses encaran  
que los mueren en derquite

Hacen caer como brevas;  
pero los viles infames  
porque el Pueblo no los vea  
llevan sus Carros cubiertos  
y à todo frances que encuentran  
herido ó muerto, Noquen  
y à los de Madrid los descurri  
donde quieran que se hallan.

Sebas... Oh qué barbaros! Que fieras!...  
Que crueles! Que inhumanos!  
Yo bien sé que en esta empresa  
tengo e perder la vida;  
pero por Dios que la pierda  
no le valdrá muy barata.

Gines... Yo he escapado à buena;  
mas aunque muera este dia  
bien poco à dever me quedará  
porque ya envié al Infame  
como una media docena.

Sebas... ¿Estos eran los amigos?  
Pues que mas hacer podrian  
viniento como enemigos?...  
¿Esta infame sorpresa  
era ya metiéndose



Porque uno como huicéramos  
perdió juncar la tropa

16

con tan viva diligencia?

Quie. eso se puede yo dudar;

pues las pocas tropas nuestra

que se hallan en Madrid,

En mi cuartel, se enuencian

con orden y no ralió,

hay la terrible pena

de la vida, si alguno

en la Calle se presenta.

Habiendo entón el corage

por no dudar en la fieta.

Eso lo sé porque fuimos

varios de la gente nuestra

a el Cuartel de la Guardia

Espanola, que no tienen

armas para defendernos

los que gustos entregan:

les preguntamos la causa

y no hallamos en esta greca,

y haciendo voto, y tator,

no responden a que expresen

orden tronen a vregrete

para que nadie se atreva  
a salir en este día  
y que si el Pueblo intenta  
arrebatarles las armas,  
se las den sin resistencias.  
Desde allí me vine huyendo  
por calles, y Callejuelas  
hasta llegar a este sitio  
y de poco no me cuento  
la vida, pues al pasar  
(aunque iba en diligencia)  
la Calle de Foncarral  
una Decapada me asieto  
un Equadion de franceses  
que iban a entrar en ella  
por la red de S. Luis.  
Iban... Pues como sin duda intentan  
el Parque de Artilleria  
apoderarse a la fuerza:  
Esto no puede durar.  
Quedare a Europa era.  
Feri... Que se ve De Infantaria,  
y de esto cosa melosa



tambien vernian decian.

12  
1.<sup>o</sup> Segun el camino lleuaron  
no hay duda que van alla.

Vamos, por si acaso llega  
a tiempo nuestro sereno.

Urnigos, hechada esta  
la muerte que nos espera;

mas ya que muramos, digan  
las edades venideras:

" que el dia de 12 Mayo,

" sin orden ni mas defensas

" que con palos y cuchillos

" y las armas que a la fuerza  
quitaron a los Franceses,

" los Madrileños apremios

" fueron a tan vil Canallas

Salen... Que viva España, y que muera  
Chapoteon y su gente,

muera, y su descendencia

Tea 1-22-14, A

1.<sup>o</sup>... Que viva el Rey Fernando

1.<sup>o</sup>... Viva, y los franceses mueran.

Fin.





L.º So. N.º 33.

El día dos de Mayo de 1808.  
en Madrid.

Acto Segundo.

Tea 1-22-14, A

Ap to 10





El día dos de Mayo de 1808.  
en Madrid.

13.

## Acto Segundo. (1.)

Escena 1.<sup>a</sup> (2.)

Fernandez, el sargento, y tres soldados.

Fernandez.

Como suenan los cañones!...

¿Lo oye usted mi sargento?

Sargento.

Demasiado que lo oigo!...

¡Estos infames perversos

nos han dado muy buen chasco!

Fernandez.

¡Por Dios que yo no se llevo!

A mi no me han engañado:

bien conocí que estos perversos

con suscatas de vinagre

(1.) El teatro representa la vista de la casa de Monceleon en donde estaba el parque de Artilleria, que se reduce a una sola puerta grande en el foro, con un medio punto en la parte superior el qual tiene una caja cuyos radios salen del centro, y un gran patio en que se vean dos cañones.

(2.) El sargento Fernandez, y los tres soldados estaran a la parte de afuera de la puerta con ropa de quartel. Al tirar el tolon se oiran cañonazos a lo lejos, los que continuaran con pausa durante todo el acto.

no podian nada bueno  
dax de si... Al fin gabachos  
fantaxiones y embusteros.

Sargento.

Lo que yo siento es la orden  
que nos tiene aqui sujetos  
sin permitir que salgamos  
a favorecer al Pueblo.

Fernandez (contentado)

¡Por vida de los demonios!

Ya me falta sufrimiento  
para obedecer la orden,  
y estoy por hechar el resto  
aunque me lleve el diablo.

¿Men sabe este mi sargento  
que no hay nadie mas sumiso  
a obedecer los preceptos  
y ordenes de mis jefes;  
mas ya tolear no puedo  
la que hoy se nos ha dado  
de que nos estemos quietos....  
¡Fernandez aqui encerrado  
quando anda todo el pueblo  
entre cañones y sables!...  
¡Un soldado ha de estar quieto



quando el payiano pelea!...

Sargento.

12

Tu tienes razon. Bien veo  
que la orden es cruel  
para los hombres de aliento  
honrados y militares;  
pero precision tenemos  
de obedecer loque mandan.

Fernandez.

¿Y quien pudo mandar eso?

Sargento.

El General lo ha mandado  
y obedecerlo debemos:  
mas yo me atrevo á apostar  
nada menos que el pescuezo  
á que nuestro comandante  
no se halla muy contento.

Fern.

Y que al capitan Velazco  
le ha de suceder lo mismo  
apostara yo esta mano.... (cañonazos.)

¿Pero no oye usted que estruendo?

(2.) Yo voy á coger mi table  
y aunque lo impida el infierno  
voy á bailar en la danza.

---

(3.) Con resolucion bastante intencion de marcharse.

Los tres soldados.

Todos hacemos lo mismo.

Sargento. (congratulado.)

Poco a poco Señor Fernandez.

Despacito caballeros.

[Esta orden se nos ha dado

y yo permitia no puedo

el que ustedes la quebranten.

Taiza mucho mas lo siento

que ustedes, estar parado

quando se halla con riesgo

en este día Madrid;

[pero forzoso es hacerlo.

Yo espero al Señor Daoiz

nuestro comandante, y creo

que ya no puede tardar,

[porque poco mas o menos

á esta hora viene siempre:

quando venga pediremos

todos juntos nos conceda

que salgamos.

Fernandez (con alegría)

Bueno, bueno.

Sargento.

Y tal vez accedera;



11  
[Porque según el concepto  
que tengo formado de él  
por imposible lo tengo  
que apruebe esta tiranía.]

Fernandez.

Dios quisiera que venga presto.

Sargento.

[Yo le conozco muy bien,  
y sé que su noble aliento  
no es capaz de consentir  
la opresión y el tratamiento  
infame, con que estos viles  
maltratan hoy á este pueblo.]

Quando venga, todos juntos  
con instancia pediremos  
que nos permita salir  
á pelear con el pueblo,  
y á morir como soldados.

Fernandez.

¡Que viva nuestro sargento  
que piensa como españoles!  
Como llegue á concederlo  
quanti gatachos encuentre  
me los he de ir comiendo  
como bircochos bañados.

porque unas ganas les tengo  
á los tales farfarones,  
que un siglo cada momento  
se me hace, hasta lograr  
despachar á los inferiores  
siquiera un par de dachos.  
Sargento.

Pues no les tengo yo menos....

(mirándose á la  
Duchosa) Ya viene aquí el comandante.  
Fernandez.

Pues á instante mi Sargento.

ESCENA 2.<sup>a</sup>

Los dichos, y Daoiz. (2.)

Sargento. (3.)

Señor Comandante todos  
á vuestras pies nos ponemos  
de rodillas, suplicando

nos concedais defendernos,

y defendex á la Patria

contra los monstruos horrendos  
que pretenden oprimirla

Daoiz. (6.)

No estáis así: del suelo

---

(2.) Con uniforme de capitán de Artillería graduado de teniente coronel.

(3.) El Sargento y los soldados hacen una rodilla en el suelo.

(6.) Entrepuído y nación de las levantas.



treintad amigos míos.

10

Oh, quanto adula á mi pecho  
tan generoso pensad!

Sea el cuerpo de Artilleros  
el primero que haga vex  
desde este mismo momento,  
que antes que todo es la Patria,  
y que derraman contentos  
por defender á su Rey  
la sangre. Yo os concedo  
que defendais generosos  
la expresion que suple el Pueblo  
en un día tan aciago,  
para que tomando exemplo  
de vosotros los demás  
collados, hagan esfuerzos  
para sacudir el yugo,  
que clausamente estoy viendo  
quiere imponer el tirano  
á la Patria. Yo prometo,  
por lo que á mi toca exaltar  
hasta mi último aliento  
con vosotros, en defensa  
de tan sagrados derechos  
Sargento.

¡Muchachos, vamos corriendo

a tomar las armas todos  
para uniros con el pueblo.

Daciz.

Eso no ha de ser así,  
pues aquí ocasión tendremos,  
según creo, de ejercer  
nuestro valor. Al momento  
disponed lo necesario  
por si acaso, como pienso,  
se dirigen a este sitio  
esos infames protervos,  
podemos escarmentar.

Fernández.

Vamos pues muchachos dentro  
a sacar todos los chirios  
y preparar los trabajos  
para escarmentar gatachos:  
y repitamos de nuevo:  
¡Viva nuestro Comandante.

Sargento

¡Que viva! y le guarde el cielo  
de traidores y asesinos.

Todos

¡Viva!

Daciz.

No perdais el tiempo.



2

Que nos cojan porcovidos  
ni temerarios o necios  
a este sitio se dirigen  
satisfechos y exultando,  
que sin hacer resistencia  
temos de entregarles luego  
el Parque, y la Artilleria.  
Todos.

Vamos, vamos adentro (7.)

Escena 3.<sup>a</sup>

Daciz y Velarde. (8.)

Daciz.

Velarde, quanto me alegro  
que hayas venido a este sitio.

Velarde.

Fuè amigo secreto  
el haberte hallado aquí.

Daciz.

¿Que opinas de este suceso?

Velarde.

Que hoy se quitó esta vil canalla  
la máscara, conq. su vil intento  
quisieron ocultar tan vanamente.

Daciz.

¿Y quien dudo ni un solo momento

(7) Se entran y izan de un lado a otro por el patio moviendo los utiles de artilleria como quis los estan preparando. (8) Vestido de capitán.

Que ocultaban su traicion infame  
bajo el debil, y aparente velo  
de la amistad?; Quien lo ignoraba?  
Los de la plebe misma conocieron  
su malurada y vil hipocresia,  
y esto fue la causa del desprecio.

Vetande.

Y añado tambien de la gran mofa  
que del vano Illustre todos hicieron....  
Este es el motivo de la gran tragedia  
que hoy se representa en este pueblo.

Daviz.

Por no ver el horroroso estrago  
que con tanta barbarie estan haciendo  
Neno de honor, Neno de espanto  
Dirigi mis pasos a este pueblo.  
Este pueblo valiente y generoso  
conocio del tirano el vil intento  
quando sus tropas por Yuon entraron  
y pisaron el amado patrio suelo;  
y sin embargo de la opresion tirana  
conque los agobiaba un mal Gobierno  
puesto en manos del mas ambicioso,  
del mas immoral, y del mas necio  
de quantos despotas la luz del dia  
viéron jamas en todo el universo,  
amantes de su Rey y de su patria  
olvidando los males que sufrieron



8.  
por causa del infame favorito,  
juran contra de su noble pecho  
antes morir que sujetarse al yugo  
que imponerles quiere el B. la nuevo:  
(que en la superficie dorado le presenta  
siendo en realidad yugo de yerro.)  
Y desde que las tropas del tirano,  
cubiertas con el engañoso velo  
de la amistad, en illadrid entraron,  
les manifestaron el mayor desprecio.  
Al soberbio Alvarat ayex mostraron  
en medio de sus huestes, y el sangriento  
intento la mas cruel venganza  
que cabe pudo en humano pecho.  
Contra un Pueblo infeliz y desarmado  
estos cobardes con un doble intento  
pretenden de su poder hacer alarde,  
para que con este horroroso exemplo  
toda España la cerviz humille  
ya que no por voluntad, por miedo.  
¡Pero quanto en su calculo se engañan!  
porque la violencia no es el medio  
de sujetar al Español valiente,  
pues bien claro se lo estan diciendo

de esta noble nacion en las historias  
y en los anales de aquellos tiempos,  
los hechos de valor y de constancia  
de que fue testigo todo el universo.

Y ellos mismos tienen la experiencia:  
que se acuerden quantas veces fueron  
en campales batallas derrotados  
con la mayor verguenza y vilipendio:  
y si piensan que la España se halla  
afeminada, porque tanto tiempo  
yace sumergida en el letargo,  
se engañan neciamente con observio.  
Que producen pues no desperdicio  
porque ha de pelear con el tiempo.

Los españoles el valor conservan  
y la constancia que de sus abuelos  
heredaron de las marciales lides.

Guardense pues los fanfarrones necios,  
y que no les engañen las victorias  
que en la debil Italia consiguiéron,  
donde mas que las armas fue la intiga  
la que en todas partes peleó por ellos.  
Bien sé que la conquista preparada  
tienen de España por los mismos medios,



y que en la corte tienen mil indignos  
 Españoles, traydores y perversos,  
 que venden á su patria y le ayudan  
 para que puedan conseguir su intento;  
 pero no les axiende la ganancia,  
 que la paga del traydor en todos tiempos  
 es el desprecio de aquellos mismos  
 que les encaganon de tan vil empleo:  
 y quando faltaren para su castigo  
 entre los hombres suficientes medios,  
 los rayos destructores de la espez,  
 ó flamas abrasadoras desde el cielo,  
 bajarán sin duda á exterminarlos  
 para que todos viesen su encarniento.

Velarde.

Nadie, amigo Daoiz, la maldad puede  
 disculpar de unos hombres tan perversos,  
 porque estoy sumamente persuadido  
 que á no facilitarles ellos medios,  
 muchas dificultades hallarían  
 que les impidiesen conseguir su intento.  
 y de la sangre inocente que este día  
 con tanta crueldad se está vertiendo,  
 han de ser responsables esos viles

ante el trono del Hacedor Supremo.

Daoiz.

¡O que espectáculo tan horroroso,  
tan feroz, tan bárbaro y sangriento,  
se presenta á la vista por las calles  
de este infeliz y desgraciado Pueblo!  
Estaba yo quando empecé el tumulto  
en la calle de Atocha, bien ageno  
de que tal cosa suceder pudiera,  
pues aunque por la orden que nos dieron  
ayea, me temí algunas desgracias  
nunca pensé llegar á tal extremo.  
Mas quando oí el estrepito horroroso  
del cañon, y los miseros lamentos  
de la gente del Pueblo espavorida,  
que sin saber á donde iban huyendo,  
conoci de la orden la perfidia  
y dirigí mis pasos á este puesto  
revuelto á hacer en este caso  
lo que me dicta el honor, y veo  
las calles de cadáveres sembradas  
símbolo de clases, ni de sexos.  
¡Allí la débil muger, el tierno niño,  
el anciano, el sacerdote, en bueltas



en su sangre!; El uno se lamenta  
 y pide la atencion del Solon acorbo  
 que le causa la mortal herida!...  
 ¡El otro levantandose y cayendo,  
 mutilado del brazo ó de la pierna  
 para salvarse hace mil esfuerzos!...  
 ¡Otros exhalando los ultimos suspiros,  
 piden venganza á los justos cielos!...  
 Y en medio de espectáculo tan triste,  
 embidia causa el valeroso aliento  
 de este pueblo esforzado y animoso,  
 haciendo frente al enemigo fiero  
 con palos, con cuchillos, con pistolas,  
 con escopetas, y los instrumentos  
 con que ganan la vida en sus talleres:  
 y sin temer de las axmas el estruendo,  
 ni del canon el espantoso estrago  
 que con tanta crueldad les está haciendo,  
 envisten, yéren, matan y destruyen.  
 Las mugeres olvidadas de su sexo  
 son las primeras que arrojan el peligro,  
 y animan al esposo, al hijo, al decado  
 á que acaben con todos los franceses.  
 ¡O nobres y esforzados Madrileños,

el día dos de mayo para vosotros  
digno sea de memoria en todos tiempos.

Velarde

No gastemos en vanas reflexiones  
estos cortos y útiles momentos  
; en este caso en que no hallamos  
que <sup>es</sup> lo que ~~nosotros~~ <sup>pues</sup> ~~hacer~~ debemos?

Daoiz.

Lo que corresponde a nuestra clase.  
La obligación que juramos y tenemos.  
Como soldados defender la patria  
hasta exhalar el postrimer aliento.

Velarde (le abraza)

Ahora mas que nunca eres mi amigo.  
No desperdiciemos pues el tiempo,  
y demos un exemplo a toda España  
ya sea triunfando ó ya muriendo.  
Hacia esta parte viene presuroso  
con ~~las~~ armas en las manos sin aliento  
muchacha parte del pueblo aborotado:  
sin duda alguna les vendrán siguiendo.

Escena 2.<sup>a</sup> (3.)

Los dichos Sebastian, Ginesillo, el Texado, compaña  
del pueblo, y despues la Maricóna.

(3.) saldrán todos corriendo.



Un numero infinito de franceses  
hacia aqui se encaminan segun creo,  
y van subiendo por la calle ancha  
de San Bernardo.

Daoiz

No temais por eso.  
Tranquilizaos, que como es debido  
en este sitio los recibiremos  
si a el se dirigen. Y son muchos?

Sebastian.

Segun yo para mi calculo puedo,  
pasar de dosmil de infanteria todos.

Maxicono (mucho)

Por delante del Hospicio van viniendo  
muchos soldados de caballeria,  
e infanteria tambien viene con ellos

Escena 3.<sup>a</sup>

Los Dichos, y el Sargento. (4.)

Daoiz.

Ola, Sargento....

Sargento

¿Que manda mi Capitan?

(4.) El sargento habra estado todo este tiempo presentandose por el  
patio a la parte de adentro de la portada y sale al llamarse.

Doñiz.

Decid: ¿Quantos cañones hay dispuestos?

Sargento.

Solo los dos conque el ejercicio  
se enseña á los reclutas nuevos.

Velarde.

¿Y de municiones, como estamos?

Sargento.

Hay cartuchos de metralia hechos,  
potrosos hay tambien y algunas balas.

Doñiz.

Pues vamos que los saquen al momento,  
y si acaso no bastan los soldados,  
que ayuden á sacarlos los del pueblo.

Sebastian. (5.)

Con mucho gusto señor comandante.

Maxicona

Y nosotros señor tambien quexemos  
nuestra parte tener en esta fiesta.

¿Si usted supiera quantas ganas tengo  
de acabar con los malos Gabachos?

Vamos chicas, vamos alla dentro  
á ayudar á sacar á los soldados

(5.) Se entra en el parque con todos los demas del pueblo y ayudan  
á sacar los dos cañones.



los chismes para matar á estos perros. (6.)

A.

Vélande (7.)

Ya vienen por una y otra parte  
según corren los maxciales ecos.

Daoiz.

Ponto amigos, que ya <sup>por</sup> ~~están~~ <sup>se</sup> cescan,  
y sea gran chasco nos hallemos  
desprevenidos en semejante lance,  
que <sup>examos</sup> ~~ponemos~~ <sup>perdidos</sup> sin remedio.

Sebastián. (8.)

Acompaña con brío Ginevillo: anda.

Marilona (9.)

¿Adonde se ponan estos maxmetrelos?

Sargento (10.)

Aquí á este lado.

Saleroso.

¿Y yo estos otros?

Sargento

Pondos juntamente con aquellos  
que ahora los pondremos en su sitio.

(6.) Se entran donde los demas.

(7.) Suenan á lo lejos cajas y trompetas.

(8.) Sacan los cañones y Daoiz y Velarde por señalar di-  
cen donde los han de colocar, que sea junto al foro al  
lado de la misma puerta del parque mirando á los bastiones.

(9.) Sacan las palancas, atacadores y demas utiles para cavar.

(10.) Se señala donde deben colocarse.

Sebastian (11.)

¡Que se acercan! Vámos, vámos presto  
muchachos á cargar las escopetas (12)

Jaoriz (al sargento)

Pronto.... Que se carguen al momento  
los cañones.

Sargento

¿Con que se cargan?

Velazde.

¿Pues quien pregunta ahora esto?  
Con metzalla. (13)

Sebastian.

Aprisa que se acercan.

¡Morotroz, Señor Capitan que hacemos?

Jaoriz

No tengais ningun cuidado amigos:  
Dejadlos que se acerquen of. bien presto  
quedara enarmentada su osadia.

Maxicona (14)

Si hacen falta cartuchos yo los tengo,  
que avire chicos quien los necesite.

---

(11.) hacen mas cerca las cosas y competas.

(12.) Cargan todos los que las tengan las escopetas y pistolas.

(13.) Cargan los cañones y las cosas y competas se oyen por  
quien mas cerca como que van avanzando los  
franceses.

(14.) La Maxicona lleva cartuchos en el enfado y los va repa-  
riendo á los del Pueblo al paso que los necesitan.



Volante.

3

Vosotros amigos sostened el fuego  
mientras se vayan cargando los cañones.  
Mucha serenidad, y gran denuedo.  
no hay que separarse ni aturdirse  
porque entonces todo lo perdemos.

Sebastian.

Este vuestro derrochado en este punto,  
Señor Capitan; ~~que~~ los Madrileños  
tienen grande el cora-  
~~tenemos que los es un muy grande~~  
aunq. Chiquitos de cuer-  
~~aunq. mas los mas chicos de cuerpo,~~  
y jamas a nuestros enemigos  
cobardes las espaldas les bolvemos.

Darioz.

Y están á tiro... Las muchas prontas...  
Fuego. fuego

Volante

Fuego. (15)

Maniconia

Tenid los que caen.

Darioz.

A bolver á cargar. Vamos, aprieta.

(12.) Disparan los cañones, y mientras cargan disparan  
los del pueblo y sacos á cargar: dentro se oyen tambien  
descargas de fusileria y con algunos muertos de la compaña.

Sargento.

[Aquí faltan tacos: ¿quien vá dentro  
á buscarlos?

Salerosa. (16.)

Toma mientras tanto,

[y que sirva de taco ese pañuelo.

Ginecillo.

Donde <sup>me d.</sup> mueras los infames caen.

[Yá aunque muera muere contento  
pues queda esta canalla castigada.

Sebastian.

Todos los heridos y los muertos  
se los van dejando á las espaldas  
y se van en sus filas exponiendo.

Doña (17.)

Fuego...

Velarde.

Fuego.... ~~¿quién es cobarde?~~  
~~¿estigamos nuestro atacamiento.~~

Sebastian.

Hame muchachos muera esta canalla.

---

(16.) Se quita un pañuelo mantón que llevará por los ombros,  
se lo dá al sargento para taco, y se entra en el pañuelo á  
buscarlos.

(17.) Mandan otra vez dos fuegos á los cañones.



Por aquí vienen ellos.

Sebastian

Pues á ellos.

Los dichos, Escena 4.<sup>a</sup>  
Lalande, y tropa francesa.  
Daciz.

Suspended un momento el fuego amigos.  
y pues con la señal de paz los vemos,  
vamos á saber que es lo que quieren.

Sebastian.

Señor Capitan desconfío de ellos  
que esta gente no tiene buena cara  
para que hacea niendan nada bueno.

Daciz.

Sin embargo, escucharlos es preciso.

Lalande.

Señores oficiales, según yo creo  
deben estar vuestros enterados  
que estas hostilidades contra el Pueblo,  
es la intencion que vayan dirigidas  
por castigar su vil atrevimiento,  
la mofa repetida, los insultos.

(18) Cuando hace la embocadura, á cuyo tiempo sube Lalande con un pañuelo blanco puesto como bandera en la espada, acompañado de tropa francesa. Daciz manda suspender el fuego y se adelanta con Lalande, y los demás hasta cerca de la embocadura.

que nuestros generales esta sufriendo,  
y nosotros tambien, y es muy preciso  
à su grande intolerancia poner freno;  
esto no se entiende con la tropa,  
por lo que estoy seguro y cierto  
de que si v. c. e. han comunicado  
las ordenes que para el intento  
à todos los oficiales y soldados  
de parte de su general los dijon  
y es extraño ~~que unos militares~~  
de honra, quebranten los preceptos,  
que reciben de sus superiores.

Dariz

Que esas ordenes dijon es muy cierto;  
pero falta saber si pudo darlas  
quien las dió, y si ~~es~~ que tenemos  
precisa obligacion de obedecerlas.  
y en estas circunstancias se que debo  
desobedecerlas, puesto que me consta  
que esos gefes viles y proscritos  
à la perfidia francesa estan vendidos,  
y como espanol, militar y caballero  
cumpliendo con mi Rey y con mi Patria,  
defendiendo à entrambos con esfuerzo



Delto moux.

Halande

Soy un vil español.

Daoriz.

Yo naxe que conozcas bien presto  
que nadie me insulta impunemente.  
Medita con migo ese cobard azero.

Un soldado frances. (16.)

Sacre matin! Fugue español fuyon.

Daoriz (17.)

Ah! Traydor!... Ah infame!... Yo soy muerto!  
Oh, amigos Velarde... Yo te encargo  
que vengas... este asesinato fiero. (18)

Velarde. (heno de furor)

Traydores! Porfidos, viles cobardes,  
Patilla infame de asesinos fieros,  
Yo estarmontaxe tan barbara osadia  
(19) Pero o santos y divinos cielos!...

(16.) Al tiempo que Daoriz se pone en disposición de defenderse con Halande el soldado le atraviesa con el sable.

(17.) Hace el movimiento que es natural al sentir la herida y accion del pueblo a sostenerte mientras habla.

(18.) Muere y le retiran de la escena.

(19.) Velarde al oír la muerte de su amigo Daoriz en vicio furioso contra Halande, al mismo tiempo los soldados franceses se ponen de tanta de él dirigiendo las puntas de las bayonetas, se dan de bayonetazos, y los del pueblo le sostienen en pie hasta que muere y después se lo llevan sacándole de la escena.

Venganza amigos.... Defended la Patria....  
y jamas.... os sujetéis á estos powerros.

Sebastian.

Mueran estos caules aserinos,  
á ellos muchachos sacudidos xesis. (20)

Sargento.

Que mueran: mueran estos bandidos.

Sebastian. (21)

Ya conocéis amigos el desprecio  
que hacen del honor estos indignos:  
no se apague nuestra furiosa zana  
hasta morir, ó viles extinguídos.

Fuere eterna al frances y sus seguidores:  
murmamos todos si es que envilecidos  
nos hemos de ver con tan caules huerros  
y pase este odio eterno á nuestros hijos

---

(20) Se arma una pelea entre los franceses y los del pueblo, y por  
fuerza de un corto espacio, en que caen algunos muertos de ma-  
ncha y otra los franceses se retiran al patio del parage por donde  
los de algunos del pueblo, menos Sebastian y algunos otros que  
se quedan en la scena. Esta pelea á de ser sin truco.

(21) Al tiempo de marcharse, y concluida la exportación rede-  
ja caer el telon.

---

fin del segundo acto.





# Última Escena del

## Acto 2.<sup>o</sup> (\*)

Chireau. D.<sup>n</sup> Luis, D.<sup>n</sup> Antonia, el Clerigo,  
y Gentes del Pueblo bravo y Periquillo.

Antonía.

Vamonos á casa pronto  
supuesto que algun coniego  
se nota, pues ya parece  
que del Cañon el estruendo  
y los roros del fuvil  
ceraxon.

Luis.

No hay duda alguna:  
La salida del coniego  
por las calles de Madrid  
há causado bien efecto,

(\*) El Teatro se muda y representa la Puerta del Sol. Al foro  
habrá Guardia francesa con las Armas, mandada por Chireau  
el qual se estará paseando por el Teatro. Por la parte de la derecha  
saldrá D.<sup>n</sup> Luis y D.<sup>n</sup> Antonia. Por la izquierda el Clerigo que se  
acercará á alguna gente del Pueblo que estará leyendo un  
cartel fixado en el primer bandidor, y viendo q.<sup>o</sup> no puede leerle  
se acerca á preguntar al D.<sup>n</sup> Luis y D.<sup>n</sup> Antonia.



y todo està ya tranquilo.

El Clerigo (à Luis)

Dígame Vm. Caballero

¿Sabe Vm. lo que contiene  
el Cartel que està allí puesto.

pues por mas que me he acercado  
no he podido leerlo,  
como hay tanta gente encima.

Luis

Nó no lo è, mas contemplo  
quererò sin duda alguna  
la Proclama del Coneso.

Clerigo.

¿Conque efectivamente  
salieron los Conregeros  
por las Calles à caballo  
para regar al Pueblo.

Antonia

Si Señor, y esta es la causa  
porque el fuego suspendieron  
los del Pueblo, y los franceses.

2  
Clexigo.

¡Que sea loado el Cielo!

Yo estaba en San Sebastian,  
y algunas gentes vinieron  
diciendo que iba Ofarril-  
con todo el Conueyo pleno  
a caballo por las calles  
seguridad ofreciendo  
al agente alborotada  
si desaban al momento  
las armas, y cada qual  
a su casa con sosiego  
al punto se retiraba;  
he creido que era cierto  
por que ya mas sossegado  
veo a Franceses y Pueblo  
y aun que con algun temor  
el irme a casa he vuelto.

Antonia.

Cres que no hay que temer  
pues en este mismo momento



mi esposo y No hemos visto  
desde casa de unos deudos  
que vivien junto à las monjas  
de Pinto, que iba el Conde  
acompañado de Azana  
y de Osaril, y con ellos  
Guardias de Corps, y Soldados  
con algunos Carateros  
y otros de la Guardia Real  
con su General en medio  
apaciguando à la gente.

Luis.

Y allí un Vando leyeron  
amonestando à la gente  
à que tubiesen coriego  
retirandose a sus casas,  
ofreciend al mismo tiempo  
un Indulto general  
comprehenivo à todo el Pueblo.  
Con efecto, unos quarenta

que hacia el Prado puros  
llebaban à fusilarlos.

El General al momento  
lei mandò dar libertad:  
y segun comprender puedo  
el Carcel de aquella esquina  
è el Vando del Conuepo,  
que al pasar por este tinio  
fixaron

Clerigo

Sin duda es eso;  
pero quiniere saber  
que contiene àquel Decreto  
del Conuepo, ò de Murat.

Luis.

Pues Yo voy à ver si puedo  
leerle, porque tambien  
el mayor dero tengo  
de saber su contenido (1)  
Si quiniere Caballeros

---

(1) se acerca à la esquina donde estan los del Pueblo.



separame algun poquito  
leerè la orden Vecio  
parague todo la digna

Periquillo  
Dice bien el Caballero  
apartame, y callen todos  
Luis. (lee)

Vand. .... El R.<sup>o</sup> y Supremo Consejo de Castilla  
à los Vecinos de Madrid.

Para ocurrir à los daños que ocasiona  
el alboroto que se ha suscitado en el Pue-  
blo, manda el Consejo que todos los  
Vecinos de esta Villa. se retiren im-  
mediatamente à sus Casas, y que no  
puedan salir de ellas sin un motivo  
justo muy urgente, y en tal caso solo  
y sin acompañamiento.

Que ninguna persona ofenda

desde las Ventanas ni Texadon, ni en  
las Calles, ni en otro parage à los franceses  
pena de quere castigaria al contraventor  
hasta con la de muerte, pues por parte  
delos Generales franceses, se ha mandado  
à la tropa que no ofenda tampoco à los  
del Pueblo, por cuyo medio se evitara  
las desgracias por una y otra parte, y  
todos viviran en paz, y buena armonia.

Madrid 2 de Mayo de 1808: El  
Consejo de Castilla.

Clerigo (2)

Hicor mior, y evitar  
ya que el Supremo Consejo  
por su influxo ha conseguido  
suspender el escarmiento

---

(2) dirigiendo la palabra à los del Pueblo



que un día los franceses  
hicieran con este Pueblo  
cada qual vaya a su Casa  
y procure estar quieto  
Chireau.

Señores, pues han leído  
que se retiraron los Viejos  
porque tengo orden expresa  
de que mande hacer fuego  
enviando quatro hombres juntos,  
y lo que de humanos me precia  
solo avísos porque eviten  
verme precisado a hacerlo

Antonia  
Señor Oficial mil gracias  
el avísos agradezco (3)

---

(3) Según Sr. Qui, Sr. Antonio, y el Clerigo, y  
huelan dentro Casas y clarines.

5

Peñiquillo (4)

Vamos chicos vamos presto  
que a esta parte se dirigen  
muchas tropas y en medio  
traen tambien sus Cañones.

El momento aprovechemos  
pues aun que nos aseguran  
que ya se concluyó esto  
no me fio de estos viles  
y me emplumon si los oyes (5)

---

(4) mirando a los Variadores.

(5) Hechan a corar todos los del Pueblo, que corren  
el telon.

Fin del Acto 2.º





En el día 8 de Mayo de 1808 el Sr. D. Juan de Dios  
 de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios

de la Cruz, Alcalde de la Villa de Madrid, por el Sr. D. Juan de Dios





L.<sup>o</sup> 1.<sup>o</sup>. N.<sup>o</sup> 33.

El día dos de Mayo de 1808 en Madrid. No.

Acto tercero.

Ap.<sup>to</sup> 1.<sup>o</sup>

Terc 1-22-14, A

Escena 1.<sup>a</sup> (1.)

Murat, Negrete, y despues Lefebvre.

Murat.

Estoy impaciente y sin sosiego  
hasta saber de todo el resultado.

Negrete.

Ya el ruido del cañon no suena  
y sabemos que el tremulito asegurado  
debera estar sin duda alguna.

Murat

De mi zaña vengativa los estragos  
ellos la culpacion: pues que sufran  
la pena, y quede yo vengado.

Lefebvre (ao) (2.)

El parte que para vuestra alteza

(1.) El texto representa un salon bien adornado por el qual se  
estara paseando Murat y Negrete.

(2.) Laca. un pliego cerrado en la mano, y se lo entrega a  
Murat.



el genal Guuchi ha embiado  
este, gran señor.

Murat. (bato)

Venga. Vexemos  
si ha quedado bien esmamentado  
el oado proceder y la onadía  
de ese desenfrenado populacho.

(Lee) « Vexenísimo señor: remito á V. A. el parte  
conforme á los avisos que he recibido de los alon-  
tamientos de este día, en el que no debo ocultar la  
verdad á V. A. V. y R. Este pueblo que con tanta  
serenidad de animo ha visto los militares aprietos  
del exercito frances, capaces de infundir res-  
pe to y terror á qualquiera otra nacion, no ha des-  
mentido la idea que teniamos formada de la in-  
trepidez Española desde que pisamos este pais.

El populacho que al oia formadas por las calles  
las huestes francesas, y al oia el estrépito del  
cañon, parecia regular que se hubiese refugiado  
huyendo á lo mas recóndito de sus hogares; ha he-  
cho todo lo contrario, pues se ha presentado en  
medio del peligro, y al frente de la artilleria, con  
una intrepidez que no tiene exemplo en las his-  
torias. ¿Pero quien, y con que armas? la mayor  
parte son gentes de lo mas despreciable de la plebe.



los que llaman Manolos, acompañados de un número infinito de mugeres, que son algo mas temibles que los mismos hombres, y unos y otros armados con palos, con cuchillos y espadas, y algunas armas de fuego mugrientas y mal acondicionadas. Estas con las gentes y la armas conge en este día se ha hecho frente á la artilleria y á las bayonetas del exercito frances: y sin embargo han hecho un estrago horronosísimo, pues pasan de cinco mil, los individuos de todas clases del exercito que se han recogido muertos por las calles de Madrid, con la circunstancia de ser cortísimo el número de los heridos, pues al que han cogido lo han asesinado: por su parte han perecido poco mas de quinientas personas de todas clases, sexos, y edades.

El mayor estrago ha sido en el parque de artilleria, causado por dos cañones que dirigian dos capitanes de la misma arma españoles, y auxiliados de pocos soldados y del populacho: estos dos han perecido, pero ha sido por una estratagemá de M<sup>te</sup>. Salasde comandante del regimiento n.º 2.º de infanteria, y despues de habernos muerto á metralla mas de dos mil soldados.

Las pocas tropas españolas que se hallan en Ma-



Madrid se han mantenido en sus cuarteles sin tomar  
partido por el populacho, segun las ordenes de su gene-  
ral; pero se ha notado un gran descontento en ellos  
por no haber podido ayudarle, lo que si se hubiese ve-  
rificado, estoy persuadido á que tal vez hubieran pe-  
recido todas las tropas francesas que se hallaban  
por las calles de Madrid; pues se ha notado que por  
esta causa se ha contenido el resto del vecindario, y  
no han arrojado, como ora se presume, nada que  
pudiese maltratar á los soldados desde los balcones  
ni ventanas, lo que hubiera causado un horrible  
estrage.

Sobre la compaña de Mamelucos es donde  
mas debidamente han cargado su furor; en tales  
terminos que ha perecido quasi toda.

Han sido desarmados muchísimos soldados en las  
calles y plazas, pero particularmente en la plazue-  
ra de Sto. Domingo, en la Cortanilla de los desampa-  
rados, y junto al palacio de Urb. los que han encerra-  
do, y guardado hasta que cesó el motin, teniendo la ge-  
nerosidad no solo de perdonarles la vida, sino que  
no han recibido la menor lesion de parte del popula-  
cho, segun el informe de ellos mismos.

Reservo para mejor ocasion dar á V. A. G. y R.  
una noticia mas detallada de los acontecimientos

Madrid 2. de mayo de 1808.

El de V. A. Y. R. con el mayor respeto, el  
humilísimo servidor

Fructi.

(3.) ¡Oh que rabia!... que ira!... ¡es posible  
que unas gentes sin mas armas que palos,  
cuchillos, espadas y escopetas,  
hayan podido hacer tales estragos?...  
¡En un exercito tan aguerrido  
que ha sido el terror y espanto  
de toda Italia, y del mundo entero?...  
estoy como atonito y palmado!

(4.) Pero aqui es necesario estímulo  
y que nunca lo sepan los soldados.  
Al precio que el estrago ignoren,  
y persuádales lo contrario  
para que no desmayen y se infunda  
entre todos ellos terror panico.

(Alegre) ¡Que es lo que vos me queréis decir de esto?

Negrete

Que no se decía señor: que me ha dejado  
admirado el suceso, y no creyera, ~~que~~  
~~jamais~~ queo catrociento tantos  
la gente de Madrid temer pudieran.



Muxat.

- Seria necesidad solo dudarlo:  
porque Gauchi no habia de fingirlo.  
quando tan mal a todos puede estarlos....
- (4.) A otra venganza el alma me provoca....  
Perezcan sin defensa todos quantos  
se hallen en este dia por las calles...  
Sean pues todos presos y juzgados  
por una comision inexorable,  
y el prado mismo donde me insultaron  
sea el teatro donde representen  
su tragedia, y sean fusilados.  
Venganza el pecho me aconseja.
- (5.) Muevan pues todos los que orados  
me insultaron tan descazadamente  
y de todos ellos quede yo vengado  
vertiendo su vil sangre impunemente.

---

(2.) Con soberbia.

(5.) Recargando quanto sea posible la patria y el furoz.

Escena 2.<sup>a</sup> (1.)

Chixeau, y despues Lafont.

Tropa francesa.

Chixeau. (Paseando)

Oh día horroroso y triste!...

¡Que accion tan ignominiosa!...

No sé si llorará lo acierta:...

Lo que se es que estas cosas  
no pueden parax en bien  
por mil razones forzadas:...

Para castigar al pueblo  
porque con burla y con mofa  
le trataxon, nos obliga  
a obrar tan vergonzosa  
tan vil y tan bajamente,  
y en accion tan peligrosa  
exponernos de este modo,

---

(1.) El teatro representa la puerta del sol. et un lado  
habra un cañon, y la mecha encendida junto d'él. Los  
artilleros estaxon al rededor, y por el teatro habra va-  
rios soldados, esparidos, de infantaria cuyas armas es-  
taran en pabellon y una centinela que los guardea.  
Chixo estara pensativo, y mientras dice los versos da-  
ra algunos pasos a un lado y a otro deteniendose al-  
ternativamente.



y á que perezca la tropa  
sin poderse defender.....

Pero á mi solo me toca  
obedecer y callar  
por obligacion forzosa.

(sale) Lafont.

¿Como va Chixeau? Buen dia.

¿Fue estaras con melancolicas  
reflexiones como siempre?

Chixeau.

Si Lafont: porque estas cosas  
no pueden ser de mi gusto.

¿Ya habras visto la hexaxoxa  
mortandad que ha hecho el pueblo?

¿Es justo que nos expongan  
á perecer por caprichos?

Quando es una accion forzosa  
en el campo de batalla  
en donde debe la tropa

pelear con bizarría,  
bien lo sabes y te consta  
el modo con q<sup>e</sup> me porto;  
pero para mi es odiosa

qualquiera accion que no sea.

para Monseñor de Glorias,

16.

La font.

La verdad: mas es foxxosa  
precaucion para que el pueblo  
enfrena esa orgullora,  
esa altanera osadia  
conque a todos nos provoca.

Ellos han hecho este dia

mil estragos con la tropa,

y es preciso castigarles

la orden es exigiosa

y si se quiere cruel,

como lo veis ahora;

mas yo la creo precisa.

har que se forme la tropa

para leerla al momento

y que en ejecucion se ponga.

(Chapeau. (2.)

Porte armes.... Presente armes.

La font. (3.)

Orden del dia.

Francisco: el popesacho de Madrid se ha revo-

(2.) Toma la espada y hace con ella la señal al baton el que  
toca un redoble, la tropa toma los armas se forma y Chapeau  
manda presentarse las armas.

(3.) Desdobra con piégo que llevará en la mano y lección al toro.



lado contra vosotros hasta el termino de Me-  
gaa al asesinato; la sangre francesa clama y  
exprecio vengarla y asi mando.

1.<sup>o</sup> Que toda casa en cuyo recinto se halle mu-  
erto un individuo del exercito frances se entre  
en ella á saqueo, y despues sea entregada á las  
llamas.

2.<sup>o</sup> A todo aquel que se le encuentre con las  
armas en la mano, será conducido al Prado, y  
entregado á una comision militar para  
ser juzgado y p<sup>u</sup>do inmediatamente por las  
armas.

3.<sup>o</sup> Se haga quitar la capa ó capote á todo  
aquel que la lleve puesta por la calle y que  
se la lleve al hombro, y el que se resista á ha-  
cerlo sea asesinado.

4.<sup>o</sup> Toda reunion de mas de tres personas  
sea desecha á balaxor por la fusileria.

5.<sup>o</sup> Solos dos franceses han sido desarmados  
por el populacho, y estos no son dignos de ab-  
ternar con vosotros, por lo que sean hecha-  
dos ignominiosamente de sus cuerpos.

Dada en el palacio de la Moncloa á 2.  
de Mayo de 1809.

Firmado Joaquín.

Por el Gefe del estado mayor general.  
El Comandante General de los armos

13.

Grucci. (A.)

Chineau. (aparte)

¡Que orden tan honrosa!

Lafont. (s.)

En paucellas repartida

hazas que salga la tropa

con la orden de que á todos

los que con armas se ~~en~~cojan

al prado se les conduzca.

Chineau.

¡Pero que armas?

Lafont.

Qualquier cosa.

Un cuchillo: una navaja

unas tijeras..... De forma

que en pudiendo hacer sangre

la figura nada importa,

porque como es la intencion

castigar de qualquiera forma

el barbaso populacho,

(A.) Apenas acaba de leer, vá á un bastidor y fija el cartel de la orden.

(s.) Luego que la há fijado vuelve á hablar con Chineau.



qualquiera motivo sobra.

Chircau.

¿Te parece eso justo?

Lafont.

A nosotros no nos toca  
mas que obedecer. A Dios.

Escena 3.<sup>a</sup> (6.)

Chircau.

Nunca ordenes tan horribles  
pudieran visongiarne  
por ser frances, muy malos  
me son segun mis principios...  
La tirania ambiciosa  
del despotas que nos manda  
esta carrera penosa  
me ha obligado a tomar  
la Francia tan laboriosa,  
desde que el Corso la manda  
con su opresion rigurosa,  
se halla sin agricultura:  
las fabricas numerosas  
que formaban su riqueza

(6.) Chircau hace la señal con la espada, el tambor toca un  
redoble, salen los cabos de las filas y se ponen a su alrededor.  
Da la orden en voz baja y luego se retiran, se dividen en pelu-  
tas y se van por varias partes a compision de una guerra quedando  
el teatro; y luego sigue Chircau representando.

Desaparecieron todos.  
 porque los traidores,  
 por sus miras ambiciosas,  
 con las armas en las manos  
 oprimiendo a toda Europa  
 se andan de reyno en reyno,  
 y todo el mundo en discordia  
 tiene la nacion francesa  
 por lo que nada le importa.  
 ¡Oh misera patria mia!  
 ¿Como es que no reflexionas  
 los males que te atoracas?  
 porque negas una hora  
 que de todos combatida,  
 seras, como ha sido Troya,  
 destruida y abrasada. (7.)

Alena 4<sup>a</sup>

Los dichos, y un hombre (8.)  
 Hombre.

La curiosidad me lleva,  
 despues de lo sucedido,  
 á ver las disposiciones

---

(7.) Chixcau se queda paseando por el foro, como pensativo.

(8.) vestido regularmente con punta e frague.



que estos franceses indignos  
tienen... pero una patrulla.

Cabo.

¿Quién vive?

Hombre.

Amigo.

Cabo.

Delante. ¿Qué armas llevas?

Hombre.

Ninguna. Yo he salido  
a hacer una diligencia,  
y a mi casa me retiro.

Cabo.

Registradle.

un soldado (del registro).

Nada lleva.

Cabo.

Pues sigue por tu camino. (se va.)

Escena 5.<sup>a</sup>

Los dichos, D.<sup>n</sup> Pedro, y D.<sup>n</sup> Antonio.

Pedro.

Ya cesó el horrible estrago  
y podemos sin peligro  
bolvemos a nuestras casas.

No quiniéxa en el camino  
Penex algun mal Propieza.

Pedro.

No tema usted; ha traído  
nabaja, ó cosa que pueda  
causante algun porjuicio?

Antonio.

Nada absolutamente.

Ni un alfiler conmigo  
traigo; mas sin embargo  
hoy no me hubiera atrevido  
á salir de casa un paso;  
pero como me ha cogido  
en casa de mi cuñado  
todo este laberinto,  
porque no este con cuidado  
mi muger, me ha parecido  
irame á casa quanto antes  
por sacarla del conflicto  
en que por fuerza estará  
creyendo que he perecido.

Pedro.

Lo mismo á mi me sucede.



Me entre en casa de un amigo  
y allí nos hemos estado.

Cabo.

¿Quien vive?

Los dos.

Amigo.

Cabo.

Alto alla. ¿Que armas traen?

Pedro.

Nosotros, siempre tranquilos,  
jamás de armas usamos.

Cabo.

Lo veremos: que es preciso  
registrar á todo el mundo (se registra)  
Nada llevan: ya lo he visto.

Antonio (al ir á Chiqueau)  
apunta á D.<sup>o</sup> Pedro)

Esta es el alojado  
de casa de mi vecino.

Chiqueau.

¡Oh mi señor D.<sup>o</sup> Antonio!  
¿Como es que usted ha salido  
en este día en que hay  
por todas partes peligros?

Antonio.

12

Sali por la mañanita,  
y quando empeco el ruido  
estaba con mi cuñado,  
y ya que se ha concluido  
me retiro hacia mi casa.

Chircau.

Muy bien hecho, y como amigo  
os digo que os retiréis.

Pedro.

¿Segun esto imagino  
que hay alguna nueva orden?

Chircau. (9.)

Allí por aquel aviso  
lo podran ustedes ver;  
y en leyendole al propio  
del suplico se retiran  
y que eviten el peligro.

Antonio

Hasta luego Monsieur Chircau.

Chircau.

Abora D.<sup>a</sup> Antonio, amigo. (10.)

---

(9.) Señalando hacia donde está fijada la orden del día.

(10.) Chircau se retira, y ellos van a leer la orden, y mientras la leen  
podran algunas patuillas que llevan puercos los quales hacen oír  
los para escapar y los francos los maltratan; entre ellos podran  
a un fraile y a un clérigo, pero no uno racista, ni un abtenador.



Pedro (11.)

¡Que infamia! ¡Que crueldad!...

¡Que barbaros asesinos!

Antonio (12.)

¡No véis vsted á quantos llevan!

Pedro.

Vámonos aprisa amigo,  
que ya no puede sufrirse  
un proceder tan indigno. (vén)

Escena 6.<sup>a</sup>

La patrulla, y el Barbero (13.)

Barbero.

¡Que saliese yo á afeitarse!

Cabo.

¿Quién vive?

Barbero.

Amigo.

Cabo

¿Que es lo que llevan ahí?

Barbero (14.)

Son los trastos de mi oficio.

---

(11.) Después de haber salido.

(12.) Señalando á las patrullas que atraviesan el teatro.

(13.) El Barbero salda en medio y con la vacía y los trastos de afeitar sentos de ella, deajo del teatro como acostumbrar.

(14.) Entendiendoles la vacía y demor que lleva en ella.

Soy barbero y á afeitax  
en este instante he salido  
á unos quantos puaxoquisanos.

Cabo. (argüta et estrecha.)

¿Que traes aqui metido?

Barbero.

Las navajas, las tijeras,  
y todo lo que es preciso  
para....

Cabo

Atadle al momento. (15)

Barbero (atradido)

¡Señores, por Jesu-Christo!

Estos no son instrumentos  
que jamas se han prohibido,  
y mucho mas á un barbero.

Cabo.

Camina hacia el pardo indigne.

Barbero (llorando)

¡ Soy casado señor cabo  
y tengo muger é hijos!  
¡Tenga compasion de mí  
y de aquellos angelitos!

---

(15.) Los collados se quitan los trastos de afeitax y se atan.



Cato. (16.)

Anda al prado, fútre:... anda.

Barbosa

Venganza á los cielos pido. (17.)

Scena 7.<sup>a</sup>

La putrulla y un Arriero. (18.)

Cato.

Regístrate á ese baiton.

Arriero.

Y nada traygo conmigo.

Cato.

¿Donde tienes la navaja?

Arriero.

Ni navaja ni cuchillo

Nero. Ya lo ven ustedes.

Cato (19.)

¿Y para que lleves metido  
este palo aquí fripon?

Arriero

Para arrear los borricos.

---

(16.) Llegaba un culatazo.

(17.) Los pellados le llevan á empellones.

(18.) La putrulla sale por la derecha del actor, y por la izquierda el arriero con montesa, y en ella atravesada, como acostumbraban, una ataya de enselmas, y la vara puesta en el cinco.

(19.) De saca la vara del cinco, se dá con ella un palo, y al mismo tiempo se cae la montesa que levanta el cato y va la ataya de enselmas.

Cabo. (20)  
¿Que axma es esta que llevas  
en el montero metido?

Axiexo.  
No es axma: es una abuja  
de ensalman, que necesito  
para remendar las jalmas  
y axneor de los pollinos.

Cabo. (20.)  
Alons al plado fipioru.

Axiexo.  
¿Alonde jamas se ha visto  
prender a uno porque llevar  
una abuja?...

Cabo.  
¿No lo has visto?  
pues ahora lo veras.

Axiexo. (Alorandoy pueradito)  
¿Señor Cabo le suplico  
por Dios...

Cabo. (21)  
¡O bugre fiablo!

(20) Se atan los soldados.

(21) Le pega un empuellon y se le llevan: él hace algunos esfuerzos para resistir de ellos al tiempo de entrase.



ESCENA 8ª (22)

Una patrulla, D.<sup>a</sup> Luis, y D.<sup>a</sup> Antonia.

Antonio

*Operados fomentidos.*

¿Dónde lleváis á mi esposo?

¿Que delito ha cometido?

Cabo. (23)

*Aprete un petit moment.*

¿Porque metes tanto ruido?

¿Que quiereis señora, si?

Antonia

Este hombre es mi marido:

yó os suplico le volteis.

Cabo.

¿Dices que este es tu marido?

pues yá puedes buscar otro,

porque este vá conmigo

al prado á ser fusilado.

Antonia

¿Y qual ha sido su delito

para merecer tal pena?

(22) El teatro se muda y representa una calle al talon del segundo bastidor. Durante estas dos escenas que si bien se prepara por dentro el teatro que sera la vista del pueblo. La patrulla sacará atado á D.<sup>a</sup> Luis, y detras saldra D.<sup>a</sup> Antonia en traje de casa, pero muy desente y sin manilla algo desaliñada.

(23) Al la voz del Cabo se dotiene la patrulla en medio del teatro.

Luis.

7.

En la caxtera que conmigo  
llevo siempre, me han hallado  
el cataplumao metido  
en el estuche.

Antonia

¿Y por eso

estos viles te han prendido?

Labo.

Anda á la maison sinorra.

Ves y buca otro maraido.

Alon... (24)

Antonia

Esperad... teneos...

(con sumision) Yo humildemente os suplico  
que soltis á ese infeliz!

Labo.

No pueden estar presos. (25)

Luis.

¡A Dios mi querida Antonia!

¡Ruegale por tu maraido!

Antonia (con fuerza de sí)

No Luis... no amado esposo,

(24) vien á hechar á andar; Antonia se pone delante y se detienen.

(25) Hechan á andar; poro despacio para dar lugar á que diga los  
verdes antes de entrar.



se requiere hasta el suplicio,  
y si librarte no puedo  
moriré también contigo. (26.)

Elena D.<sup>a</sup>

Sebastian, Ginesillo, y después una  
patrulla.

Sebastian. (27.)

¡No escapamos de muy mala!  
porque si nos han cogido  
atados como á dos perros  
nos conducen al Platero.

Ginesillo.

El meternos por la calle  
del toro nos ha valido.  
La dificultad está  
por donde podremos irnos  
á casa sin q<sup>e</sup> nos pillen.

Sebastian.

Por ninguna parte, amigo.  
Las patrullas espaciadas  
por Madrid, todo camino  
nos tienen interceptado,

(26.) Sigue á su marido despectada.

(27.) Sebastian saca el capote tirado sobre el brazo izquierdo  
y oculto debajo de él un salticito corto colgando de la muñeca  
atado con un cordón de modo que pueda tirarse de él sin dificultad.

y ya morir es preciso  
 à manos de estos infames.

Ginevilla.

¡Que viles! ¿Que fementidos!

Sebastian.

¡¿Que cobarde venganza  
 los traydora asesinos  
 quieren tomar de nosotros!...

¡Por todas partes no has visto  
 quantos presos hacia el prado  
 llevan? Porque ya esparcidos  
 y sin defensa nos cogen!...

¡Son estos los aguerridos?

¡Son estos los que se jactan  
 que toda Europa han vencido  
 con el valor de sus armas?

¡Si à los de hoy son parecidos  
 los triunfos que han alcanzado  
 en las partes donde han ido,  
 muy bien pueden alabarse  
 de semejante heroismo!

Ginevilla.

¡Arrojaste tu las armas?

Sebastian.

¡Yo arrojarlas? no amigo.



Yo se que de qualquier modo  
ya no puedo dar con pito  
por la vida que me anima:  
y ya que me hallo perdido  
no he de morir de cobarde,  
[y matando de examino  
masa ya que no hay remedio.

Ginesillo. (28.)

Hacia esta parte miro  
se dirige una patrulla.

Sebastian.

Es verdad: y ya es preciso  
esperarles a pie firme  
supuesto que nos han visto,  
porque si escapan pentamos  
una descarga al proviso  
por la espalda nos sacuden.

Ginesillo.

Pues yo es escapax elijo,  
que de este modo tal vez  
evito mi precipicio,  
y si á que lleguen espero  
sé que he de morir de fijo. (29)

(28) Mirando hacia los bastiones de la izquierda por donde sale  
la patrulla.

(29) huye y sale la patrulla.

Cato.

Cíxera, aguarda fíxera....

Disparadle un par de tiros. (Se disparan)

(A Sebastián) Píndete tu. ¿Tus armas llevas?

Sebastián (30.)

Mostraxodas detexmino  
de este modo vil canalla.

un Frances.

[Yo soy morlo!; O mon dieu! (con)]

Cato

¿O que diable de Manolo!

Sebastián. (31.)

A vuestras manos indignos  
morira; pero bien como  
os costara el sacrificio. (cae)

Cato. (32.)

Píndete español ó morres

Sebastián.

Vuestra fortuna ha sido

cobardes que tropace,

porque sino, ni uno vivo

(30.) Píndese del vallecito, ve vola el capote al brazo izquierdo para re-  
zar los golpes que los franceses le tiran con las bayonetas y re-  
ma una pelea entre ellos. La patruzella vaná de rito soldados y con cada  
y de esto mata tres Sebastián.

(31.) Propieza y cae quando estan ya tendidos los tres soldados.

(32.) Le apunta la bayoneta al pecho, y los otros tres que quedan re-  
chan sobre Sebastián y le atan.



de mis manos escapara.

Cabo.

¡O sacre nom de Dieu!

Fugre brigant d'espagnol,

tu pagaras lo atrevido (32.)

Sebastian.

Pero llevo el gran consuelo

que aunque se heridas me mico

todo el cuerpo acuchillado,

y ya moria es preciso,

por cada herida que tengo

heche un <sup>gran</sup> gabacho al abismo. (34.)

Escena 10.<sup>a</sup> (35.)

La Comision Militar, La patrulla, Lalonde, D.<sup>o</sup>

Luis y D.<sup>a</sup> Antonia.

Antonia (36.)

¡Aguaxdad tiranos!

(33.) Lo cuentan del suceso de que se tratale acabo.

(34.) Solo hacen a empellones y pandelete castaños.

(35.) El teatro se muda y se representa la villa del Prado. Al frente en lo mas lejos del foro se ven en las arbores de la subida de 1.<sup>a</sup> Geronisimo, y entre ellos el canaje del pueblo detras de cuyos respaldos habia algunas personas de las que van a pasar por el arroyo la porta de la Puerta de la Cueva. Al lado izquierdo y tambien en el fondo habia otras personas de varias clases destinadas al mismo sacrificio, en donde irán llevando a todos los que voyan de nuevo entrando en la ciudad conducidos por las patrullas, los que se les van presentando a la Comision Militar, que se componia de Lalonde y otros tres oficiales, y estaban colocados en pie en medio del teatro frente a la embocadura. Al lado izquierdo de la escena se veia la fuente de Neptuno, y al derecho, fustes puestos en pedales y palanques sostenidos por celos unos con axomas y otros sin ellas.

(36.) Solo riquiendo a su marido con el pelo suelto, y desalindado.

Esposas crueles!

Devolvedme á mi esposo,

6.

No sea tan duro tan viles y aleves!

Lalonde (con vanagancia)

¿Que es lo que pides?

¿Que es lo que quieres.

Antonia.

Señor Comandante,

(asi el santo cielo de mal os presoux)

Escuchad mis ruegos.

De este inocente

por haberte hallado

solo un cortaplumas, le atan y prenden.

¿Es delito acaso?

¿Tal pena merece

por un instrumento

que á nadie causarle ningun daño puede?

Hacedme justicia;

mi esposo devolvedme....

Humilde os lo pido.

Sed á entrambos piadoso, humano y clemente.

Lalonde (con indiferencia)

No está en mi mano

hacer hoy mercedes,



pues ordenes tengo  
que me lo prohiben absolutamente.

Antonia

Pero esas ordenes

duras y crueles,

recaen sin duda

sobre algun delito que tal se contemple;

Ma es imposible

que si justas fuesen,

recaer pudieran

de manera alguna sobre cosas leves.

Si- Si la venganza

esas viles leyes

barbaricas, dicta

para que perezcan tantos inocentes,

a esos desdichados

que se una mi suerte.

Perezca con ellos

y que con mi espanto me junto la muerte.

Lahonde (con desmayo)

En vano ese tiempo

en suplicas pierdes.

(A la parulla) Vaya con los otros

y sufra la pena pues que le comprende.

Emy. <sup>Fil. J. J. J.</sup> J. J. J.

Luis.

¡A Dios dulce esposa  
te pido te ruegues  
por tu desgraciado

Luis, que sin culpa camina á la muerte! <sup>(Gruta (Miguel))</sup> <sub>(38)</sub>

Antonia (38.)

¡Ah, señor! Clemencia!

¡O si es que puede

mi vida trocarse

por la de mi esposo, á morir me lleven!

Por Dios os lo pido!

Por aquella leche

que os dió vuestra madre,

haced que yo muera y que él libre quede!

Lalonde (con sorpresa)

En vano te consas.

Librarle no espere.

Antonia (39.)

Pues que no hay remedio,

á ti amado esposo uniré mi suerte.

(38) Se inclina y con las manos puestas en acto de implorar, espansa la expresión quanto sea posible.

(39) Se levanta con resolución, y como fuera de sí con precipitación á abrazarse con su marido. Los soldados se lo quitan en un momento, y después de algun tiempo de debate (en cuyo intermedio mira los unos) le separan y la llevan á la fuerza hasta cerca de la embocadura dando cabos como accidentada poroman acciendo así hasta q. ayé la desocupa.



Morise contigo:  
y los tiras cruales  
que tu pecho yoran,  
á un tiempo mismo el mio penetran.

*Cena II.<sup>a</sup> Ultima.*

Los dichos, y la patrulla que saca á Sebastian (as)  
Cabo.

Aquí cerca hemos hallado  
á este mandado atascado.  
Pretendimos registrarle  
y qual vigor enfurecido  
á la patrulla envistió.  
Eres soldador ha tendido  
en el suelo, y sino cae,  
creo que ninguno vivo  
hubieramos escapado.

Sebastian.

Eso es lo que yo he sentido:  
no habex podido acabar  
con quanto gabachos indigno  
hay en Madrid, y en el mundo.

---

(As.) La patrulla saca á Sebastian con toda la cosa ensangrentada, y luchando con él que se resiste, y á patadas y como puede los arrastra hasta llegar á donde está hablando con los demás de la Comision militar.

(Nota.) En los intermedios de esta escena y la anterior habian sacado las patrullas al clero, al Paobero y al anexo, y despues al Jacque. Ayuntamiento de Madrid

La lande

4  
¡Valiente eres, y atrevido!  
¡No sabes que está en mi mano  
tu suerte? ¿Que tu destino  
pende de mi voluntad?  
¡Que puedo, aunque tu delito  
es grande, salvar tu vida  
porque eres hombre de bien?  
¡O mandan que en el momento  
con los demás confundido  
te lleven, para que sufras  
la pena que has merecido.

Sebastian.

Solo éso último deseo:  
que el aliento que respiro,  
si tengo de conservar  
á costa del sacrificio  
de dárlo á algun francés;  
lo detesto y abomino.

La lande (enfurecido)

¡O que soberbio español!  
¡Que carácter tan altivo!  
pues no desmaya á la vista  
del horrendo suplicio!



(Alcabo) Que vaya con los demas  
y perrexcan al proviso  
al impubio de las balas.  
De este modo determino  
enaxmentar á esta plate,  
y cumplir lo que he ofecido  
al Grande Duque de Berg.  
A si vezé si consigo  
enfrazar su atrevimiento.

Sebastian.

Pues no podras conseguirlo:  
que el español no se humilla  
con tratamientos indignos,  
y qual valientes honra,  
que quando se ven heridos  
todo peligro atropellan,  
y enristen enfurecidos  
hasta lograr decorax  
á aquel que les ha ofendido.  
valientes y osados siempre  
los que la tierra han tenido  
de nacer en este suelo,  
lograron el extenxionis  
de ese enjambre numeroso,

de esa tropa de bandidos.

Y no á sangre fría, no,

qual vosotros, fementidos:

sino en el campo de Marte

en donde al vil artificio,

la infame intriga, y el dolo

no han de poder ser osados.

(21) Si valientes españoles,

á la venganza os incito,

acabad con estas feras,

que ninguno quede vivo

de quantos infames siguen

del vil corso los caprichos.

Perezcan, perezcan todos,

y antes que logre este inicuo

subyugar á la Nación,

sí la suerte ó el destino

lo tiene así decretado,

que el ultimo de vosotros

sea su ultimo enemigo.

Entregad todos quieros

las gargantas al cuchillo

antes que os vea en laos

de montauo tan indigno.

(21.) Dirigiendo la palabra al público con mucha energía.



Lalande (enfurecido)

Acabad con ese infame.

Matale: matale digo:

Matale de bayonetas, (42.)

y que en su vil exterminio

enarmonice esta nacion

orgullona. Haced lo mismo

con quantos hay en el Prado

y en las calles se han cogido. (43.)

Antonia (44.)

Dejadme: dejadme infames,

no me pueis del alio

de mix con mi hui.

El Fraile.

Confianza en Dios hijos mios,

[Arrepentios de vezas

de todos vuestros delitos,

y esperad en el Senor

que piadoso y compasivo

os abrigara en su seno.

Por defenderte morimos

y osaremos colocados.

(42.) Los soldados dan de bayonetas a Sebastian y le mueren.

(43.) Al la voz del comandante antonia como bueta on si de su  
betmays se levanta y corre precipitada a bueta con su marido: los  
soldados la quician de honra y haciendo esfuerzos para desahando  
de ellos dice los versos.

entre el numero infinito  
de tanto glorioso Martir  
como habitan el Empiréo.

2

Lalande

Dadle la muerte á ese frayle. (44)

Antonia

Soltad crueldes impior,  
y no me impidais que muera  
con mi esposo.

Alexigo

Atrapentios

de todos nuestros pecados,  
y con el coraxon contrito  
pedid perdon al Señor.

Yo en el nombre os abuelo  
de el Padre, y del Hijo,  
y del Espirita Santo.

todos

¡Por vuestra causa morimos,  
mi misericordia Señor! (45)

Antonia.

¡Ah! Barbaros asesinos!

(44) detienen los dos tiror y cae muerto el frayle; al mismo tiempo los soldados que estan al frente de los viciis que tra-  
bia juntos piza, fusilan, preparan las animal para tirarlo.

(45) Disparan una descarga ceuada al monton y caen todos muertos,  
y entonces los soldados que detienen á Antonia la matan.



caueles mas que las fieras,  
vendugos viles e indignos.

[La tierra se abra y os trague,  
y en ella os sepulte vivos.

Un rayo del cielo os depe  
en cenizas conuulsos.

(a Salomé) Y a ti' gefe vil e infama  
de estos vendugos impios:  
mil fieras te despedacen:  
que tu corazon maligno  
vivo te arranque una serpe  
de ese pecho fementido.... (46.)  
Muere a mis manos cauel....

a Salomé.

Oh! que fiero basilisco  
de española!; muerto soy! (47.)

Antonia

Yá quedas espanto mio  
vengado de este inhumano.  
Yá por fin ha conseguido  
librar de una fiera al mundo.  
¡Djala que al tiempo misma

(46.) Con la furia hecha mano a el rabo de un soldado, que estara  
junto a ella, y le saca de la bayeta, e inmediatamente atruena  
con el a Salomé.

(47.) Caen muertos en los brazos de los oficiales de la comision queldes  
los que ven si pueden resacalear, y uno de ellos hace señas de a  
los soldados para que maten a Antonia.





